

Aproximaciones sobre la evaluación de las tutorías en Educación Superior: experiencias y reflexiones

Salvador Ponce Ceballos, Benilde García Cabrero,
Yessica Martínez Soto, Dennise Islas Cervantes,
Yaralin Aceves Villanueva, Cecilia Morales Garduño

Resumen

El artículo expone aproximaciones teóricas sobre la evaluación de las tutorías como sistema, en general, y del docente en su función de tutor como uno de los actores principales; brinda algunos referentes de perfiles para la evaluación del tutor; de igual forma, aporta un análisis de experiencias referidas a estas prácticas en ocho instituciones de educación superior mexicanas y dos extranjeras. La intención principal es presentar un panorama del abordaje de sus meca-

Abstract

The article presents theoretical approaches on the evaluation of tutoring as a system in general and teachers in their role as tutorship as one of the major players , provides some references of profiles for the evaluation of tutorship , just as an analysis of experience it provides referred to these practices in eight Mexican Institutions of Higher Education and two foreign . The main intention is to present an overview of the approach of the evaluative mechanisms that allow

SALVADOR PONCE CEBALLOS. Universidad Autónoma de Baja California. BENILDE GARCÍA CABRERO, Universidad Nacional Autónoma de México. YESSICA MARTÍNEZ SOTO, Universidad Autónoma de Baja California. DENNISE ISLAS CERVANTES, Universidad Autónoma de Baja California. YARALIN ACEVES VILLANUEVA, Universidad Autónoma de Baja California. CECILIA MORALES GARDUÑO, Universidad Nacional Autónoma de México. [ponceuabc.edu.mx].

Revista Intercontinental de Psicología y Educación, vol. 18, núm. 1-2, enero-diciembre 2016, pp. 229-246.
Fecha de recepción: 18 de noviembre de 2016 | Fecha de aceptación: 31 de enero de 2017.

nismos evaluativos que permita hacer comparaciones e identificar coincidencia que abonan a reflexiones de la temática explorada.

PALABRAS CLAVE

Tutorías en educación superior, evaluación de tutorías, evaluación del tutor docente.

comparisons and identify coincidence that support to reflections of the scanned subject.

KEYWORDS

Higher Education tutoring, tutoring evaluation, teacher-tutorship evaluation.

Cuando se plantea evaluar alguna actividad dentro del ámbito educativo, se considera esencial establecer los parámetros que se medirán. En este caso, la tutoría como instancia académico-administrativa se presenta como un espacio idóneo para encontrar las bases que la definirán para seguir operando dentro del ámbito de la educación superior en México. Así, a partir de experiencias revisadas y documentadas a nivel nacional e internacional, se entiende que, en el proceso inicial de acompañamiento, el vínculo entre los actores involucrados es fundamental y que necesita mejorar. Para ello, es necesario realizar una radiografía de los distintos mecanismos de evaluación que permita identificar áreas de oportunidad que ayuden a perfeccionar esta práctica socioeducativa.

Uno de los aspectos que se consideraron en esta revisión tiene que ver con la función del docente como tutor y el perfil que éste debe cumplir para mantener y mejorar la calidad educativa buscando la forma de incluir al tutorado, para así potenciar su aprendizaje y desempeño profesional. Si bien la evaluación implica un proceso sistemático, al momento de planearla es importante conocer qué aspectos del proceso deberán ser los evaluados con el fin de establecer los referentes que servirán de base para valorar las diferentes funciones y resultados de un programa.

Una de las funciones a ser evaluadas es la del tutor que, en términos generales, es una de las personas con mayor relevancia académica dentro de la vida del estudiante, por lo que requiere cumplir cierto perfil que por

medio de métodos objetivos puedan establecerse y posteriormente evaluarse. Entre ellos, están sus conocimientos, capacidades y habilidades que, desarrollados en el contexto adecuado, permitirían hablar de un tutor ideal, necesario.

Uno de los aportes de este trabajo descansa en la revisión de experiencias que arrojan ciertos datos que presentan coincidencias al momento de instrumentalizar administrativa y académicamente un programa de tutorías. Una de esas similitudes se establece en la acción tutorial, el perfil del tutor y el impacto de la tutoría; este último, asociado al desempeño del estudiante que tendrá que verse reflejado en indicadores como la reprobación, la deserción, el rezago y la eficiencia terminal.

En el presente trabajo, podremos conocer y reflexionar acerca de la importancia de la tutoría, su instrumentalización y evaluación. En la primera parte, se efectúa una revisión y conceptualización de la evaluación de las tutorías; luego, se analiza el lugar e importancia del tutor en el proceso de acompañamiento del tutorado y se finaliza con la presentación en una tabla comparativa con la caracterización de la evaluación de tutorías en algunas Instituciones de Educación Superior (IES) en el país y en el extranjero. En esta sección, podemos observar cuáles son los métodos que las universidades están utilizando para evaluar sus procesos. Estas experiencias nos llevan a reflexionar acerca de nuevos desafíos y esfuerzos para una cooperación interinstitucional para validar los procesos y generar productos que contribuyan al entendimiento y mejora de los programas de tutoría.

La evaluación de las tutorías

El Programa Sectorial de Educación 2013-2018 de la SEP contempla dentro de sus objetivos la posibilidad de asegurar una mayor cobertura y equidad educativa entre los diferentes grupos de la población. Para este efecto, en el planteamiento de las estrategias se observa la posibilidad de impulsar nuevos ejercicios educativos orientados a la prevención y disminución del abandono escolar tanto en los niveles de educación media

superior y superior, donde desde una línea de acción específica se señala el impulso a programas de tutoría académica y acompañamiento como espacios de intervención remedial.

La Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) conceptualiza la tutoría como un proceso de acompañamiento permanente en el cual el docente incorpora a su práctica la función orientadora por medio de la cual detecta, interviene, da seguimiento y evalúa todos aquellos aspectos (ya sea de carácter académico, vocacional o profesional) que contribuyen a la formación integral de sus estudiantes-tutorados, mejorando así los procesos educativos (ANUIES, 2001).

Con este marco, la ANUIES señala la necesidad de “evaluar con juicio crítico” los resultados de dicha intervención de tal manera que pueda constatarse una mejora significativa en la calidad de la educación a través de la atención al rezago y la deserción en la educación superior. Los procesos formales de evaluación dentro de las IES suponen el establecimiento de criterios e indicadores específicos que permiten dar cuenta del nivel de logro alcanzado, según lo marque el plan de desarrollo en cada universidad, donde, por orden lógico, los esfuerzos apunten generalmente a la resolución y prevención de aquellas problemáticas que perturben en mayor medida la formación integral y la permanencia de los estudiantes (rezago, deserción, eficiencia terminal).

El Instituto para la Evaluación Educativa (INEE) concibe la evaluación como “la acción de emitir juicios de valor que resultan de comparar los resultados de una medición u observación de componentes, procesos o resultados” (INEE, 2013: 11). Asimismo, la percibe como una estrategia para la mejora de los elementos, procesos y resultados educativos, y asegura que cumplirá sus objetivos, cuando favorezca elevar la calidad de la educación.

Según Carballo (1996), los programas tutoriales constan de metas y objetivos, actividades y procedimientos, así como recursos personales y materiales para llevarlo a cabo. En relación con la evaluación, refiere que es posible abarcar todas las etapas del desarrollo de un programa —la toma de decisiones sobre el tipo de programa que se implantará, su dise-

ño, ejecución y resultados de la evaluación—, con lo cual se constituye en el núcleo del programa; además, de esta forma no se efectúa en un único momento, sino a lo largo de todo el proceso, y arroja información para las decisiones que se toman tanto en su puesta en marcha y desarrollo, como hasta el final.

De acuerdo con la ANUIES, la evaluación de un Programa de Tutoría requiere la “aplicación de metodologías e instrumentos que permiten determinar la eficacia de un programa de tutoría en base a criterios e indicadores que de acuerdo con los niveles de intervención, ejecución y desarrollo del mismo, contribuyan a disminuir la deserción, mejorar la eficiencia terminal de los alumnos e incrementar su calidad de vida universitaria” (2001: 89).

La evaluación de la tutoría en las IES mexicanas puede darse de forma interna, por medio de mecanismos institucionales establecidos, o bien, de organismos externos.

Existen diversas instancias que evalúan a las IES en todos sus componentes, entre ellos la tutoría; tal es el caso de los Comités Interinstitucionales de Evaluación de la Educación Superior (CIEES) y el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior (Copaes). Este último, por ejemplo, cuenta con criterios específicos que permiten evaluar la operación del Programa Institucional de Tutorías, para verificar que contribuya a la formación del tutorado en todas sus dimensiones (individual, social, afectiva, cognitiva y física), y valorar si los profesores colaboran adecuadamente en dicha labor, entre otros (Copaes, 2012).

De manera interna, la evaluación de la tutoría ha de valerse de diferentes herramientas; por ejemplo, la ANUIES (2001) refiere que esta evaluación puede realizarse mediante encuestas aplicadas a los tutorados o por medio del seguimiento de la trayectoria escolar de éstos.

De acuerdo con la Dirección General de Educación Superior (2006), la evaluación implica un proceso sistemático. Para llevarlo a cabo, es necesaria la implementación de una serie de etapas interrelacionadas y ordenadas de una forma lógica, con el fin de alcanzar los objetivos propuestos. Para confirmar los logros alcanzados en el proceso de la tutoría, se requiere aplicar instrumentos de evaluación a los tutorados que reflejen

el cambio de actitud, la aplicación de los conocimientos logrados en la asesoría académica, la obtención de los beneficios institucionales, el incremento en el aprovechamiento académico, entre otros.

Son requisitos para realizar una evaluación, contar con los objetivos enunciados explícitamente, establecer los indicadores y prever la evaluación desde el inicio del programa. Al momento de planificar una evaluación, es importante conocer qué aspectos del programa deben ser evaluados, establecer los referentes que nos van a servir para valorar los diferentes componentes del programa (Carballo, 1996).

La evaluación del tutor

Tomando en cuenta que la presencia de un docente tutor prevalece como elemento trascendente en el modelo educativo del siglo XXI, se hace necesaria la puntualización de su rol, sus funciones y competencias, así como el planteamiento de un sistema o mecanismo de evaluación pertinente y ajustado al modelo con el cual se lleve a cabo este proceso. De acuerdo con Maggio (2000), la condición para que un tutor sea bueno es que sea considerado como un buen docente, es decir, que tenga en términos concretos la experiencia suficiente en el reconocimiento de necesidades y oportunidades de desarrollo de los estudiantes, así como un amplio conocimiento de la normatividad y espacios formativos de la institución en que se desenvuelven él y su tutorado.

En este sentido, la Red de Tutoría de la Región Centro Occidente de la ANUIES contempla dentro de sus postulados que las principales problemáticas del docente tutor se centran en la falta de actualización en temas de pedagogía, psicología y sociología en los cuales se circunscriben los fenómenos educativos, lo que conlleva a una falta de capacidad para mediar con los problemas que puede presentar el tutorado, de donde resulta un trabajo poco comprometido con la formación integral de éste. A diferencia de otras instituciones, esta red de universidades centra su modelo evaluativo en la valoración que

los propios tutores hacen de la acción tutorial, el perfil del tutor y el impacto de la tutoría (ANUIES, s/f).

En suma, puede concretarse que la evaluación del tutor radica en cuatro dimensiones fundamentales:

1. Su perfil como guía o acompañante del proceso formativo integral de los estudiantes, conocedor de la filosofía y de la normatividad institucional.
2. Desarrollo de capacidades instrumentales para el ejercicio de la tutoría (ética, detección, intervención, trabajo individual y grupal).
3. Desarrollo de habilidades comunicativas (con el tutorado, tutores pares, otros profesores y con la comunidad escolar, en general).
4. Compromiso consigo mismo (actualización continua), con el tutorado, con el programa de tutoría y con la institución.

En este marco de experiencias sobre la evaluación de las tutorías, la Facultad de Medicina de la UNAM propone, dentro de sus lineamientos de evaluación para la tutoría, una categorización dimensional coincidente con lo expresado en el apartado anterior; de esta forma, para evaluar el desempeño del tutor, se busca conocer su grado de conocimiento sobre el programa institucional de tutorías, así como su nivel de compromiso hacia el estudiante, la actividad y la institución (UNAM, 2003).

De acuerdo con la ANUIES, la evaluación específica del tutor deberá circundar sobre el siguiente grupo de características:

1. Poseer la habilidad para delimitar su campo de acción y diferenciar el tipo de relación que deberá guardar con su tutorado (mantener en equilibrio el aspecto afectivo y cognitivo).
2. Contar con la capacidad, conocimiento profundo y dominio del proceso de tutoría.
3. Contar con alta disposición para la detección, diagnóstico, intervención y prevención de las necesidades derivadas del proceso de tutoría.
4. Estar interesado y aplicado en una actualización constante, en todo lo relacionado con el tema de la tutoría.
5. Lograr empatía con los otros actores de la tutoría: tutorado, otros tutores, profesores, coordinadores, directivos.

6. Tener disposición para la generación de conocimientos por medio del desarrollo investigativo.
7. Tener experiencia docente.
8. Contar con habilidades para la comunicación y el diseño de estrategias de intervención creativas.
9. Capacidad para planear, dar seguimiento y evaluar el proceso de tutoría.

De acuerdo con lo anterior, es posible explicar que cualquier modelo de evaluación (que incluya el diseño de instrumentos) deberá tomar en cuenta este marco general de competencias del tutor docente, procurando establecer criterios, categorías e indicadores claros, así como la determinación de las fuentes clave: el tutor, el tutorado y el coordinador del programa institucional de tutorías.

Algunas experiencias de la evaluación de las tutorías

Según la ANUIES (2000), en tanto que la tutoría es un proceso de acompañamiento permanente y ha sido instrumentada para detectar, intervenir, brindar seguimiento y evaluar aspectos que coadyuvan a la formación integral de sus estudiantes-tutorados, requiere valorar con juicio crítico las intervenciones realizadas por el docente en su función de tutor. El objetivo es verificar la mejora en la calidad educativa en Educación Superior, lo que implica, por tanto, un abordaje conceptual, académico, operativo y administrativo integrado y con la intervención específica de los agentes claves. La evaluación deberá ser periódica, considerando la experiencia de los participantes del programa y los procesos de la acción tutorial, la operatividad y la administración del Programa Institucional de Tutorías (PIT).

Asimismo, dentro del marco de lineamientos institucionales para las IES, los modelos de evaluación se caracterizarán por los siguientes elementos básicos: *a*) evaluación del proceso de tutoría desde la percepción del alumno y tutor; *b*) evaluación del tutor desde la percepción del alumno y

tutor; y *c*) la evaluación del PIT en términos de impacto entendido como logro de indicadores.

En el ámbito nacional, las IES cuentan con experiencias referentes a la evaluación de las tutorías. Mota y Huizar (2010) describen el proceso de evaluación a la tutoría desde la percepción del alumno en el Centro Universitario del Norte, por medio de la aplicación de instrumentos estructurados propuestos por ANUIES y en el que se consideran cinco ejes de análisis: *1*) actitud del tutor, *2*) capacidad para la tutoría, *3*) disposición de atención, *4*) facilidad para la orientación en la toma de decisiones, y *5*) satisfacción con el proceso general de tutoría.

El sistema tutorial de la Universidad Anáhuac concibe una tutoría personalizada y desarrollada en tres momentos, de acuerdo con el modelo educativo de la universidad: una etapa de planeación (diagnóstico), otra de desarrollo y operación del programa (curso permanente de técnicas de estudio y estrategias de aprendizaje a alumnos) y una última, relacionada con la evaluación del plan (evaluación del tutor). Esta universidad afirma que las acciones tutoriales deben fomentar el desarrollo de competencias humanas, en las que el sujeto piense, actúe y tome decisiones en su ejercicio profesional (Fernández, 2001).

La Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), por medio de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, considera la valoración del programa de tutoría considerando las fortalezas y debilidades percibidas a través de dos actores principales, tutor y tutorado, quienes realizan un reporte puntual considerando los siguientes ejes básicos: *a*) el desempeño del tutor (desde la visión del alumno), *b*) el desempeño del tutorado (desde la perspectiva del tutor) y, *c*) el funcionamiento del programa (visión compartida de ambos participantes) (Salmerón, Ducoing, Vázquez y Cortez, 2010). Dicha facultad cuenta con una comisión académica especializada en la organización del PIT, y se encarga, entre otras acciones, de sistematizar las fuentes de información para la evaluación y seguimiento de la acción tutorial, y verificar el cumplimiento de los objetivos, contemplando el análisis de los siguientes puntos: *1*) el desempeño del tutor con el estudiante, *2*) el desempeño del estudiante con el tutor, *3*) la satisfacción

del estudiante y 4) la evaluación general del programa. El proceso de evaluación consiste en la aplicación de instrumentos al alumno y al tutor para que realicen la evaluación del programa general de tutoría y el tutor se autoevalúe (UNAM, 2003).

Asimismo, la Facultad de Medicina de la UNAM describe que, para evaluar el desempeño del tutor el interés, se focalizará en identificar el grado de conocimiento que el tutor tiene sobre el programa institucional de tutoría, así como el nivel de compromiso que tiene hacia el estudiante, la actividad y la institución. Aplican un instrumento tipo cuestionario, donde se aborda información respecto del tiempo que el tutor ha desempeñado esta función, la cantidad de alumnos asignados y que asistieron con regularidad a la tutoría, número de sesiones efectuadas, horas invertidas, identificación de situaciones dadas en atención, canalización, funciones realizadas y cursos de capacitación o actualización tomados (UNAM, 2003).

Entre los documentos oficiales que determinan el ejercicio de la tutoría dentro de la Universidad de Guadalajara, se proponen algunos criterios generales que fungen como punto de partida para la evaluación del proceso de tutoría; éstos son los siguientes: identificación de las características del entorno (tal como se mencionó en párrafos anteriores), elementos de diseño y operación del programa, así como los productos (logros o alcance de indicadores a corto, mediano y largo plazo) (UdeG, 2004).

El Programa Institucional de Tutoría (PIT) del Centro Universitario de Los Altos (CuAltos) de la Universidad de Guadalajara pretende mejorar los procesos de evaluación (estrategias, instrumentos e indicadores) sustentados en la noción de la tutoría que hoy en día permean el contexto educativo nacional del nivel superior y el modelo propio de CuAltos. La evaluación es un proceso permanente y define dos dimensiones principales: 1) objetivos, contenidos y actividades del plan de acción tutorial de cada grupo y la atención de los casos remitidos o canalizados; 2) el modelo del Programa Institucional de Tutoría del Centro. Los instrumentos que permiten conocer los puntos de vista de los actores involucrados son los siguientes: evaluación de las actividades grupales (evaluación sobre el tutor: información presentada, desarrollo de temas, planeación del cur-

so, y desempeño; evaluación del alumno: disposición, actitud y participación; evaluación del grupo: desempeño, participación, actitud del grupo) y evaluación del servicio de canalización (servicio psicológico, nutricional, médico, odontológico o relacionado con las áreas administrativas o pedagógicas. Considera la autoevaluación del estudiante respecto de su actitud y disposición en las sesiones, así como la percepción de utilidad que da al servicio y, por ende, su grado de satisfacción) (Carranza, Baltazar y Caldera, 2013).

El Programa Institucional de Tutoría Académica (PITA), del Instituto Tecnológico Superior de Irapuato, valora la tutoría en términos de funcionalidad (alcance o logro de los indicadores de calidad para la institución), así como la efectividad y eficiencia de las acciones tutoriales (tutor). El análisis se desarrolla a partir de los reportes que realizan los tutores y coordinadores, así como de la aplicación de los instrumentos de evaluación que propone la ANUIES (Soto, Procel y Martínez, 2008).

Respecto de la evaluación de la tutoría en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, la experiencia del Sistema Institucional de Tutorías (SIT) utilizó instrumentos que le permitieron medir las expectativas, intereses y necesidades del estudiantado y la forma en que se desarrollaban las tutorías. Los tutores externan que la tutoría es una vía real para conocer los intereses y necesidades del alumnado, conocerlo como persona y saber sobre sus necesidades de aprendizaje (Alarcón y Fernández, 2008, en Islas y González, 2014).

El PIT de la Universidad Autónoma de Nuevo León, a través de la Dirección de Orientación Vocacional y Educativa (DOVE), especifica la misión, visión, el modelo de tutoría, las funciones de los actores del proceso, así como las tareas de evaluación. Esta última es un sistema de seguimiento y evaluación interna en las dependencias y de forma integral. Las tareas de evaluación de las coordinaciones de tutoría por dependencia serán responsables de la implementación del proceso de evaluación, valorando la calidad del servicio y la satisfacción de los tutorados como usuarios, así como de convocar a reuniones semestrales con tutores, de analizar propuestas de mejora continua y de elaborar reportes de los resultados de

la evaluación y de las sesiones y que serán entregados al director y a la Coordinación Institucional de Tutoría (CIT). Las tareas de evaluación de la CIT consistirán en convocar a sesiones retroalimentadoras a todos los coordinadores, elaborar reportes de resultados de evaluación para las autoridades, según corresponda, y gestionar las mejoras factibles (Hernández y Douglas, 2009).

En su caso, el rector de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) estableció un acuerdo sobre los lineamientos generales para la operación de las tutorías, en el cual las unidades académicas deberán basarse para implementar procesos de seguimiento y evaluación de la tutoría que se realizarán al término de cada ciclo escolar (UABC, 2012).

Este ejercicio se realiza desde un portal virtual denominado *Sistema Institucional de Tutorías*, que mantiene en constante comunicación a tutores y tutorados. Por una parte, quienes se encargan de evaluar el desempeño del tutor son los alumnos; por otra, es el propio tutor quien analiza y comenta su rendimiento a partir de un instrumento de autoevaluación. En cada unidad académica se cuenta con un responsable de tutorías quien elabora un reporte por cada periodo y lo turna a la dirección para la intervención oportuna, según corresponda.

En el ámbito internacional, Vela (2007) refiere que la acción tutorial no ha sido utilizada plenamente en la universidad española, considerando que podría desarrollarse mediante tres modelos básicos: la tutoría de asignatura-curso; la tutoría integral de grupo; y la tutoría mentor o entre iguales. Finalmente, considera que la tutoría debería desarrollarse con una evaluación de los alumnos hacia el proceso de tutoría y una autoevaluación del tutor.

El modelo de evaluación del Plan de Acción Tutorial de la Universidad de Barcelona se interesa por conocer la autovaloración en términos de opiniones y satisfacciones de los alumnos y docentes. Para este efecto, el programa considera la aplicación de dos instrumentos:

1. Encuesta al alumnado: instrumento que evalúa desde el punto de vista del estudiante tutorado la utilidad de la tutoría, su nivel de involucramiento y la posibilidad de mejora.

2. Encuesta al profesorado (autoinforme), donde se recupera la cantidad de alumnos tutorados, las acciones realizadas y sus resultados, así como el nivel de satisfacción con el proceso.

A partir de los resultados obtenidos, con la aplicación de ambos instrumentos se elabora un informe final realizado por la coordinación general responsable del programa de tutoría, exaltando los aspectos positivos y negativos identificados en los procesos de mejora de la planificación y gestión del Plan de Acción Tutorial (García, García y Vera, 2009).

Finalmente, la Universidad Rey Juan Carlos de Madrid cuenta con un modelo de tutoría integral; la evaluación al tutor se realiza mediante la aplicación de una encuesta conformada por únicamente siete preguntas que valoran la percepción que el docente tiene sobre la organización del programa y el apoyo administrativo que recibe, las oportunidades de formación continua en la tutoría, la utilidad del programa, la opinión de los alumnos sobre el proceso y la generación de estrategias para la integración de éstos a la institución (García, García y Vera, 2009).

Con la intención de identificar similitudes y diferencias, en la siguiente tabla se especifican las características generales de la evaluación de las tutorías de las instituciones exploradas.

Tabla 1. Tutorías en algunas instituciones de educación superior

<i>Institución</i>	<i>Características de evaluación de tutorías</i>
Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia (UNAM)	Evaluación a partir del análisis de los siguientes puntos: Desempeño del tutor con el estudiante. Desempeño del estudiante con el tutor. Satisfacción del estudiante. Evaluación general del programa. Aplicación de instrumentos al alumno y al tutor (autoevaluación).
Facultad de Medicina (UNAM)	Evaluación a partir de la aplicación de un instrumento tipo cuestionario donde se aborda información sobre el ejercicio desempeñado del tutor.

Universidad de Guadalajara	Criterios para la evaluación del proceso de tutoría: Identificación de las características del contexto. Elementos de diseño. Operación del programa y de los productos.
Centro Universitario de Los Altos (CuAltos) de la Universidad de Guadalajara	Dimensiones principales para la evaluación de la tutoría: Objetivos, contenidos y actividades del plan de acción tutorial y la atención de los casos remitidos o canalizados. Instrumentos para conocer los puntos de vista de los actores involucrados: evaluación de las actividades grupales y evaluación al modelo institucional.
Instituto Tecnológico Superior de Irapuato	La evaluación se centra en: Funcionalidad. Efectividad y eficiencia de las acciones tutoriales. Análisis a partir de los reportes que realizan los tutores y coordinadores Evaluación a partir de los instrumentos de aplicación que propone la ANUIES.
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla	En la evaluación se utilizan instrumentos para medir: Las expectativas. Los intereses y necesidades del estudiantado. La forma como se desarrollan las tutorías.
Universidad Autónoma de Nuevo León	Tareas de evaluación de las coordinaciones de tutoría por dependencia: Valorar la calidad del servicio y la satisfacción de los tutorados como usuarios Convocar a reuniones semestrales por tutores. Analizar propuestas de mejora continua. Elaborar reportes de los resultados de la evaluación y de las sesiones para las autoridades según corresponda.
Universidad Autónoma de Baja California	La evaluación se integra a partir de las siguientes acciones: Evaluar al tutor por parte de los tutorados con un cuestionario electrónico. Autoevaluación del tutor por medio de un cuestionario electrónico. Desarrollar un reporte de resultados por cada coordinador de tutorías en las unidades académicas.
Universidad de Barcelona	La evaluación se centra en los siguientes aspectos: Encuesta al alumnado. Encuesta del profesorado. Elaborar informe final exaltando los aspectos positivos y negativos identificados en los procesos de mejora de la planificación y gestión del Plan de Acción Tutorial.

Universidad Rey Juan Carlos de Madrid	Proceso de evaluación por medio de la aplicación de una encuesta que aborda lo siguiente: La percepción que éste tiene sobre la organización del programa. Apoyo administrativo que recibe el tutor. Oportunidades de formación que recibe el tutor. Utilidad del programa. Opinión de los alumnos sobre el proceso y la generación de estrategias para la integración de éstos a la institución.
---------------------------------------	------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

FUENTE: elaboración propia a partir de la información de las instituciones exploradas.

Reflexiones finales

De la revisión respecto de las actividades de evaluación tutorial de las diversas IES, se observa de manera general la importancia de definir los procesos e instrumentos para evaluar las competencias de los tutores, así como entender sus prácticas (García, Ponce, García, Caso, Morales, Martínez, Serna, Islas, Martínez y Aceves, 2016). De igual forma, en estos procesos de evaluación, la mayoría de los PIT en educación superior centran los ejes en tres indicadores específicos: 1) la acción tutorial (percepción del alumnado); 2) el perfil del tutor (conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes por parte del tutor) y 3) el impacto de la tutoría (en mejora del desempeño del alumno desde los aspectos de atención y acompañamiento a la reducción de índices de reprobación, deserción, rezago y eficiencia terminal).

Cabe destacar que un modelo de evaluación debe tener como objetivo fundamental el compartir las visiones de un proceso entre todos los actores clave, de tal manera que se contribuya al enriquecimiento y desarrollo del programa y de la propia institución. Sin embargo, algunas de las diferencias que se identifican es que no todas las instituciones describen en sus programas las formas en que reportan los resultados de la evaluación y las acciones a desarrollar a partir de dichos resultados.

Por otra parte, se puede identificar que la educación superior ha incorporado de modo sistemático programas institucionales de tutoría y que hay

una preocupación por evaluar el desempeño de esta función docente desde la perspectiva de los tutorados y del propio tutor. No obstante los esfuerzos para realizar la evaluación de la función docente de la tutoría, en general, éstos son aislados en la IES, ya que no se percibe comunicación interinstitucional para el diseño de los respectivos instrumentos y mecanismos de evaluación. Llevar a cabo una colaboración interinstitucional que tenga como propósito fundamental compartir los procesos de construcción de instrumentos o mecanismos de evaluación, así como el intento de sistematizar el proceso de evaluación en el ámbito de la tutoría, redundaría en productos y formas de evaluación altamente confiables y válidas.

Es importante destacar que este análisis no pretende ser una crítica, sino que intenta aportar a la reflexión de la evaluación de las tutorías, sin dudar de la existencia de otros mecanismos, los cuales pudieron haber sido no recogidos a partir del nivel de disponibilidad de la información de cada una de las instituciones.

Referencias

- ANUIES (2001). *Programas Institucionales de Tutoría. Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior*. México: ANUIES.
- (2000). *Programas Institucionales de Tutoría: Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las instituciones de educación superior*. México: ANUIES.
- (s/f). *Red de Tutorías. Redes Regionales*. Recuperado de: <http://www.anuiersco.org.mx/index.php/redes-regionales/red-de-tutorias>
- Carballo, R. (1996). Evaluación de programas de Intervención tutorial. *Revista complutense de Educación*. 7 (1).
- Carranza, M; Baltazar, E. y Caldera, J. (2013). Propuesta de modelo de evaluación del Programa Institucional de Tutoría del Centro Universitario de Los Altos. En: P. Rosas y M. Ramírez. *El impacto de la tutoría en las instituciones de la región Centro Occidente de la ANUIES*. México: ANUIES.
- Copaes (2012). *Marco general para los procesos de acreditación de programas académicos del nivel superior*. Recuperado de: http://www.seguimientoegresados.com/documents/marco_general_procesos_acreditacion_mexico.pdf

- Dirección General de Educación Superior Tecnológica (2006). *Programa Nacional de Tutoría*. Recuperado de: <http://apollo.ittoluca.edu.mx/~tutorias/tutoria/PROGRAMA%20NACIONAL%20DE%20TUTORIAS%20DGEST.pdf>
- Fernández, P. (2001). La tutoría académica personalizada y su importancia en la eficiencia escolar. *Revista Mexicana de Orientación Educativa*, 1 (2), 31-36.
- García, R. I; Cuevas, O; Vales, J. J. y Cruz, I. R. (2012). Impacto del Programa de Tutoría en el desempeño académico de los alumnos del Instituto Tecnológico de Sonora. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 14 (1), 106-121. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1607-40412012000100007&lng=es&tlng=es
- García, S; García, M. y Vera, J. (2009). *Modelos de tutorías integrales y procedimientos de acogida e integración del estudiante en la Universidad Rey Juan Carlos*. Barcelona: Dykinson.
- García, B.; Ponce, S.; García, M.; Caso, J.; Morales C.; Martínez, Y.; Serna, A.; Islas, D.; Martínez, S., y Aceves, Y. (2016). Las competencias del tutor universitario: una aproximación a su definición desde la perspectiva teórica y de la experiencia de sus actores. *Perfiles educativos*. 38 (151), 104-122. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982016000100104
- Hernández, G. y Douglas, M. (2009). Panel PIT. Un modelo y un programa institucional de tutoría actualizado para la UANL. En: IV Encuentro Regional de Tutorías, Región Sur-Sureste ANUIES. Acciones para la formación integral. México: ANUIES.
- INEE (2013) *Ley del Instituto Nacional para la evaluación de la educación*. México: INEE.
- Islas, D. y González, J. (2014). *Tutoría para la calidad de vida y las relaciones humanas*. México: Umbral.
- Maggio, M. (2000) El tutor en la educación a distancia. En E. Litwin (1997) (comp.). *La educación a distancia. Temas para el debate en una nueva agenda educativa*. Paidós: Buenos Aires.
- Mota, S. y Huizar, D. (2010). Evaluación de la tutoría a partir de la percepción del alumno. En: P. Rosas y M. Ramírez. *El impacto de la tutoría en las instituciones de la región Centro Occidente de la ANUIES*. México: ANUIES.
- Soto, J. C.; Procel, A. y Martínez, N. (2008). *Evaluación del Programa Institucional de Tutoría Académica (PITA) del Instituto Tecnológico Superior de Irapuato (ITESI) 2003–2007*. Instituto Tecnológico Superior de Irapuato. Recuperado de: http://www.itesi.edu.mx/Estudiantes/Documentos/Evaluaci%C3%B3nPITA_ITESI.pdf

- Salmerón, F; Ducoing, A; Vázquez, C. y Cortez, A. (2010). Validación de los Instrumentos de Evaluación en el Programa de Tutoría diseñado para el nivel licenciatura de la Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia-UNAM. *Encuentro Universitario de Tutoría*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Universidad Autónoma de Baja California (UABC) (2012). *Acuerdo que establece los Lineamientos Generales para la Operación de las Tutorías Académicas*. Recuperado de: http://www.uabc.mx/formacionbasica/documentos/Acuerdo_Tutorias.pdf
- Universidad de Guadalajara (UdeG) (2004). Programa Institucional de Tutoría Académica. *La tutoría académica y la calidad de la educación*. Colección Apoyo al Tutor. Recuperado de: <http://148.202.105.12/tutoria/pdf/C2.pdf>
- UNAM (2003). *Facultad de Medicina*. Programa Institucional de Tutorías. Recuperado de: <http://www.facmed.unam.mx/sg/tutorias/>
- UPN. (2002). *Programa Nacional de Tutorías para el Sistema de Unidades*. Recuperado de: www.lie.upn.mx/docs/.../SISTEMA_NACIONAL_DE_TUTORIAS.doc
- Vela, A. (2007). Acción tutorial sobre un trabajo de investigación colectivo. *Revista de Psicodidáctica*, 12 (2), 221-236.